

Canalización

Yo Soy Isis, tu Voz Divina y te invito a que respires en este espacio seguro que estamos creando juntos. Amados hijos, hoy vamos a tocar un tema un tanto polémico que ha sido y seguirá siendo discutido y desafiado por muchos: la canalización.

Has fingido que no recuerdas quién eres; de hecho, has creado personajes tan sorprendentes que te has creído que eres uno de ellos. Sin embargo, recordar es fácil una vez que dejas de verte solamente con la identidad que has tenido en esta vida. Consideras recuerdos solo aquello que puedes ubicar en el tiempo y el espacio; de hecho, recuerdas mucho más pero no confías en las imágenes o memorias que no puedes ubicar específicamente.

Hasta ahora, el olvido ha formado parte de la experiencia; olvidar fue parte de un acuerdo que ya no te sirve. Recordar es incluso más fácil que olvidar y mucho menos doloroso, aunque ahora parezca al revés. No obstante, recordar puede ser engañoso si tratas de comprender o interpretar esos recuerdos en tu marco actual de pensamiento. Así que respiremos profundamente y permitamos que nuestras mentes se relajen para permitir el flujo natural de los recuerdos, pero no solamente de la memoria mental.

Quise abordar este tema porque vamos a recordar cosas sobre la canalización en este momento y me gustaría que abras tu percepción y sientas lo que estamos diciendo. Al igual que las demás experiencias humanas, la canalización también se esta transformando en estos tiempos.

Originalmente, en tiempos de la Lemuria, esto que ahora llamas canalización era una característica innata de todos los seres, ya que era la capacidad para comunicarse con el mundo y las dimensiones que los rodeaban. Nadie consideraba que esta capacidad fuera especial, más bien era algo natural.

Con la evolución, la aventura humana se volvió sumamente intensa y absorbente; el cerebro humano estaba descubriendo, explorando y refinando los sentidos del cuerpo humano. Mediante estos sentidos, los seres podían sentir sabores, olores, texturas y todo tipo de sensaciones y la experiencia física se volvió tan absorbente que el resto de las percepciones y de las comunicaciones con seres en otras dimensiones se fueron dejando de lado. Estabas tan concentrado en ser humano en la realidad física que dejaste de usar estas habilidades y, pasado un tiempo, empezaste a olvidar que las tenías. Las personas seguían teniéndolas, la gente de la Atlántida aún era muy sensible, pero la experiencia física era más interesante que comunicarse con otras dimensiones.

Como quizá ya sabes, en tiempos atlantes se realizaron muchos experimentos en el cerebro humano bajo la bandera de la uniformidad, y la capacidad de percibir otras dimensiones se dejó fuera de la percepción normal del cerebro. Al limitar el cerebro, también se limitaron las percepciones y los sentidos y la forma de asimilar las experiencias ya no pudo continuar el camino natural de evolución que había seguido hasta entonces. La evolución del cerebro y los sentidos quedó bajo control y se empezaron a acumular entonces capas de hipnosis y sistemas de creencias que ya no tenían forma de evolucionar, fluir y transformarse, sino que quedaron fijos.

Cuando hablamos de estos temas, la tendencia humana es a juzgar este tipo sucesos como si fueran malos. Sin embargo, quiero recordarte que la intención de experiencia de la Tierra era volver a actuar lo que había sucedido antes en la Creación. Ya había habido abuso de poder y ésta fue la manera en que el abuso se repitió en este planeta; no había control mental como tal antes de la Tierra porque no había “mentes” que controlar, pero podían controlarse otras cosas que de hecho se controlaron.

En ese momento, se creó un programa de ayuda de emergencia para evitar que la conciencia de la Tierra se desgajara. Las rejillas magnéticas se apretaron y esto provocó también que se restringiera la conciencia humana. De este modo, se fijó la era mental que la humanidad ha vivido desde entonces, en la que las personas en general perdieron la conexión con el resto de las dimensiones. Sin embargo, aún era posible acceder a esta capacidad y ciertos humanos podían comunicarse y percibir energías y entidades no físicas.

Así que empezaron a aparecer “dioses” y había quien realmente podía comunicarse con ellos. Pero para entonces esta característica era tan poco común que se usó como herramienta de poder y para marcar distinciones entre rangos religiosos, sociales o políticos. Solo unos cuantos podían percibir más allá de lo físico y *traducir* los mensajes, pero en muchos casos, los intereses religiosos o políticos distorsionaron estos mensajes para sostener una posición o mantener a la gente bajo control. Y esto era un tipo de canalización, si la consideramos como la capacidad de abrirse a otras entidades, energías o dimensiones y de traducir esta información a términos humanos, ya fuera en palabras o sensaciones claras.

Tiempo después llegaron los profetas, aunque a veces las entidades que llegaban a trabajar con ellos tenían propósitos particulares y no se preocupaban demasiado por la persona que estaba recibiendo la información. A veces únicamente entraban y salían, no siempre con respeto por la integridad mental o física del ser humano en cuestión y por esto, en muchos casos, los profetas terminaban fundidos por las energías que pasaban a través de ellos. Luego entonces, parecía que la canalización enloquecía a quien la practicaba. Las condiciones del planeta eran radicalmente distintas a las de ahora y las energías de las entidades resultaban a veces muy rudas para la persona que recibía los mensajes. Pero, una vez más, todo ha sido parte de la experiencia. Del otro lado del velo había quienes no estaban de acuerdo con este modo de comunicación con los humanos, ya que con frecuencia violaban el libre albedrío de la persona, quien a veces no tenía idea de lo que estaba sucediendo. Fue así que muchos profetas enloquecieron o murieron jóvenes. Estos seres humanos ofrecieron este servicio en amor, pero no siempre fue justo para ellos.

Y muchos de los que estaban a cargo de sostener y apoyar las energías de la Tierra, como los Arcángeles, con un enorme amor por la humanidad, siguieron buscando maneras para comunicarse con los humanos sin dañar su integridad física o mental.

Siempre hubo personas sensibles que mantuvieron contacto con entidades no físicas y energías multidimensionales por motivos que iban de la sanación al poder y el control. Más tarde, los líderes de las organizaciones religiosas decidieron que lo mejor, por el bien de todos, era descartar estas habilidades y establecer que eran malignas en todas sus formas. La cacería fue tan exhaustiva que hoy las personas tienen miedo de abrirse, pues el sentido de culpa está profundamente enraizado en la conciencia

colectiva. A partir de ese momento, quien quisiera establecer este tipo de comunicación debía hacerlo de manera oculta.

Y ahora nos trasladémonos a finales del siglo XX. La evolución de la conciencia humana y de la Tierra en sí requería que entidades no físicas y seres humanos volvieran a establecer una comunicación lo más directa posible. Era importante para nosotros del otro lado del velo mantener nuestro compromiso de ayudarles a recordar mientras ustedes estuvieran en forma humana. Se hicieron varias pruebas para comunicarnos de una forma que fuera segura y empezaron a aparecer los canalizadores, quienes formaban parte de un grupo selecto de personas que se habían preparado para esto de cierto modo y que podían retransmitir directamente los mensajes que recibían. Entidades como Kryon y Metatron empezaron a trabajar para encontrar la manera óptima de lograrlo en el umbral de este enorme salto de conciencia. Estas entidades estaban profundamente comprometidas a respetar y honrar el libre albedrío de la persona, quien podía elegir transmitir estos mensajes o no, y también a trabajar de cerca con la persona si ésta aceptaba esta labor.

Aún así, la canalización hace 20 o 30 años no era lo que es hoy. Han cambiado varias cosas ya que el velo se ha adelgazado y la conciencia humana se ha expandido mucho más.

Y surgió una nueva generación de canalizadores, nueva en términos de las habilidades que podían aprovechar y desarrollar, pero cuyo número es aún reducido. Estos canalizadores estaban plenamente conscientes de lo que hacían, permaneciendo siempre presentes en sus cuerpos; podían fundir su conciencia con la de la entidad y también conectarse con la conciencia del público para convertirla en una parte integral del mensaje que transmitían. Esto se conoce como *shoud*¹ y ha sido muy innovador. Por lo general, cuando una persona escucha o lee un mensaje canalizado, piensa que es simplemente una retransmisión, pero no es así: el canalizador está poniendo en servicio la totalidad de su cuerpo de conciencia.

Y en últimas fechas, esto ha cambiado todavía más porque conforme el canalizador reconoce su propia soberanía e integra más y más de su ser, la forma de canalizar se transforma con la persona. Ya no es solamente una entidad y un público, sino también un canalizador consciente que pone su cuerpo de conciencia y su experiencia humana en la comunicación del mensaje.

En otras palabras, el canalizador, que es el miembro humano del equipo que está del otro lado del velo, vive y experimenta los mensajes en su propia vida antes de que muchos de los mensajes puedan ser comunicados a los demás, porque esto permite que el canalizador tenga la experiencia para poder comunicarla más claramente.

Estamos encantados de poder trabajar así con los seres humanos. Y hay otra buena noticia: todos pueden canalizar. Abrirse da miedo por lo que sucedió en el pasado, pero en lo que viene, podemos ver que los seres humanos están confiando cada vez más en ellos y volviéndose más soberanos, por lo que la comunicación interdimensional será más sencilla y estará más difundida, no necesariamente para dar mensajes públicos, sino para que cada persona sea más de lo que es.

¹ Ver la biblioteca del Crimson Circle en www.crimsoncircle.com.

Nosotros, las entidades canalizadas, no somos los dueños de la sabiduría; transmitimos una sabiduría que le pertenece a cada uno de ustedes y a la que podrán acceder conforme vayan abriendo sus percepciones y su conciencia. Esta característica es suya por derecho propio y estamos dispuestos a comunicarnos con cada uno de ustedes si así lo eligen.

La canalización requiere confianza, ya sea si eres el canalizador del mensaje o quien lo recibe. Es cierto también que hay entidades con propósitos específicas que también quieren comunicarse con ustedes, por lo que la confianza y el discernimiento son cruciales. Cuando sientas que una energía se comunica contigo, tómate el tiempo de discernir si resuena contigo y lo mismo cuando leas materiales canalizados.

Las agendas con propósitos individuales transmiten miedo, advertencias y predicciones específicas del futuro. Mejor permite que canalizar se convierta en un indicador de que estás abriendo tu conciencia al resto de tu propio universo, con un sentido de confianza y no de miedo o protección.

Sin duda vivimos tiempos fantásticos y recuerda que eres muy amado.

Yo Soy Isis

5 de septiembre de 2012